Lección 9

Dios es el Número Uno

Deuteronomio 6; *Patriarcas y profetas*, pp. 494-513.

Te has mudado alguna vez a un nuevo estado o provincia, una nueva ciudad o una nueva escuela? Antes de llegar allí, ¿qué preguntas te hacías? ¿Soñabas con un nuevo dormitorio? En la historia de hoy, los israelitas habían pasado toda su vida viviendo en carpas o tiendas de campaña. Pero ahora se encontraban en las fronteras de la Tierra Prometida, esperando la orden para empacar sus pertenencias y avanzar. Moisés deseaba poder ir también.

Moisés estaba de pie, inmóvil. La brisa matinal hacía ondear los bordes de su manto. Pero él ni se daba cuenta. Tenía fijos los ojos en el campamento, el enorme campamento del pueblo de Israel esparcido en la llanura.

Durante 40 años Dios había usado a Moisés para guiar a toda esa gente. Moisés los había guiado a través de todo tipo de peligros. Dios había bendecido a Moisés y había hecho sorprendentes milagros a través de él. El Mar Rojo se había partido para que el pueblo pudiera cruzarlo. Y las aguas habían regresado a su lugar justamente a tiempo para salvarlos del ejército de los egipcios.

Cierta vez, lleno de enojo, Moisés había golpeado la roca y de ella brotó agua fresca para beber. Moisés estaba arrepentido de haber golpeado la peña. Sabía que Dios había dicho que era suficiente hablarle a la peña, pero como desobedeció, no podía entrar ahora a la Tierra Prometida. Debía despedirse del pueblo de Israel, de este lado del Jordán.



Mensaje:

Dios es digno de nuestra adoración.

Versículo para memorizar:

"Tú eres digno, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria el honor y el poder, porque tú has creado todas las cosas"

(Apocalipsis 4:11).

Al principio Moisés le rogó a Dios: "Señor, te ruego que me permitas pasar al otro lado pues quiero ver aquella buena tierra". Pero el Señor me dijo: "Basta. No me hables más de este asunto" (Deuteronomio 3:24-26).

Moisés aceptó lo que Dios le dijo. Y el Señor le hizo una oferta para aliviar la desilusión del anciano. "Sube a lo alto del monte Pisga y desde allí mira" –le dijo Dios–, "pero el Jordán no lo cruzarás" (Deuteronomio 3:27).

Muy triste, Moisés observaba las tiendas de Israel. Su amado pueblo recién se estaba despertando esa mañana. Muchos de ellos estaban muy emocionados con la idea de cruzar el río Jordán. Pero otros tenían miedo. Moisés movió la cabeza y se sonrió. Este seguramente era el grupo de personas más testarudas del mundo. ¡Y él amaba a cada una de ellas!

Entonces el silbo amoroso de Dios le mostró a Moisés lo que debía hacer. Debía escribir un libro, el quinto libro de la Biblia que llamamos Deuteronomio. En este libro escribiría acerca de los milagros, el amor y la conducción de Dios. Incluiría los Diez Mandamientos y le daría un mensaje a la gente para ayudarla a ser fiel a su Amigo Eterno.



Moisés sabía que el Señor iba a darles ciudades ya construidas. Dios iba a darles casas llenas de cosas buenas. Proveería para ellos pozos de agua que ellos no habían tenido que cavar y también viñedos y olivos que no habían plantado. Todo lo que el Señor les pedía era que lo amaran. Pero Moisés sabía que el pueblo de Israel se podía olvidar fácilmente de dónde venían esas bendiciones.

"Acuérdense de amar al Señor con todo su corazón y con toda su alma y con todas sus fuerza", quería gritarles. ¡Oh, si tan sólo hicieran eso! Si tan sólo se lo dijeran a otros. Si se mantenían contando la historia de Dios, entonces la gente podría recordar a Dios y sus hijos crecerían conociéndolo. La debían contar una y otra vez. Debían hablar del Señor y alabarlo cada día en el hogar, en el trabajo, al viajar y cuando estuvieran descansando. Esa era la clave. Eso era lo más importante. Y era algo muy sencillo: Amar a Dios y contar su historia.

Y eso es lo que Dios nos pide hoy: que sigamos amando a Dios y contando a otros su historia.

SÁBADO

HAZ Sal con tu familia a una caminata para explorar lo que Dios ha hecho. Siéntense entonces en algún lugar y digan lo que han descubierto. Lean juntos Apocalipsis 4:11. Lee entonces la historia de la lección.

CANTA un himno de alabanza a Dios.

HAZ Oren juntos alabando a Dios.

HAZ Al llegar a casa, anota tu versículo para memorizar. Decóralo con dibujos o recortes de cosas que Dios ha creado para que las disfrutemos.

DOMINGO

HAZ Lee juntamente con tu familia Deut. 6:1 al 9. Después de cada versículo explica lo que piensas que significa. ¿Cuál de estos versículos les dice a las familias lo que deben hacer? Moja tu dedo en agua y escribe la palabra "amor" en tus puertas.

HAZ Digno significa suficientemente bueno. Sólo una persona es suficientemente buena para que lo adoremos. ¿Quién es esa persona? Haz un cartel que diga: "Dios, eres digno de mi adoración. Tú eres el Número Uno". Decóralo y colócalo donde todos puedan verlo.

HAZ Enseña el versículo para memorizar a tu familia.

LUNES

LEE junto con tu familia 1 Juan 5:21. ¿Qué es un ídolo? Hablen sobre eso.

HAZ Coloca en una bolsa algunas de las cosas que usas todos los días, como por ejemplo: una guía de programas de televisión, juegos, libros de historias, ropa, juguetes, etc. Túrnense para sacar algo de la bolsa y explicar cómo ese objeto podría convertirse en un ídolo.

HAZ Muestra que solamente Dios es digno de tu adoración. Anima a tu familia a apagar el televisor y adorar a Dios en vez de ello. Pide a Dios que te ayude.

HAZ Que cada persona hable acerca de su forma favorita de adorar a Dios.



MARTES

HAZ Lean juntos Deuteronomio 6:10 al 12. Encuentra tres razones por las que Moisés le dijo a la gente que deberían adorar a Dios. ¿Cuáles son tus razones por las que adoras a Dios? Habla de ello con tu familia.

HAZ Canten "Yo tengo gozo, gozo, en mi corazón". Luego hagan una oración de alabanza. Pide a Dios que te ayude a tomar buenas decisiones.

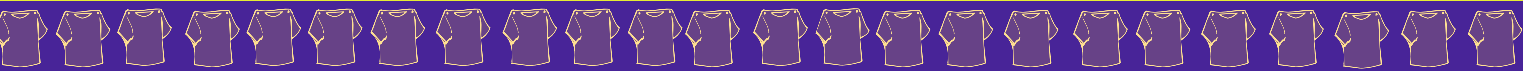
HAZ Mírate en el espejo mientras dices el versículo para memorizar.

MIÉRCOLES

LEE Deuteronomio 5:6 al 21 durante el culto familiar. ¿Cuántos mandamientos encuentras? Deuteronomio 6:4 al 6 muestra que los mandamientos de Dios son realmente algo que tiene que ver con el amor. Alaba a Dios por su amor.

HAZ Lee el versículo 8. Toma una tira de papel o de tela, y escribe en ella: "Dios es amor". Entonces envuelve con ella la muñeca de tu brazo, o tu cabeza, a manera de banda. Habla con tu familia acerca de lo que realmente significa el vers. 8.

HAZ Trata de ponerle música a tu versículo para memorizar.



JUEVES


HAZ Durante el culto familiar de hoy, mira un periódico o revista. Marca ilustraciones o nombres de personas a las que se las ha honrado en forma especial. La gloria y el honor se demuestran cuando le mostramos un respeto especial a algo o a alguien, o cuando deseamos ser como esa persona. El dar gloria y honor puede ser también una forma de adoración.


LEE ¿Quién es el único al que adoramos? Lee Deuteronomio 6:13 y 14. (Temor significa respeto, adoración.)


HAZ Dile tu versículo para memorizar a un adulto.

VIERNES


LEE Lean juntos 1 Crónicas 16:11 y 12 durante el culto familiar. Túrnense para decir por qué desean darle a Dios honor o adoración. Dile a tu familia lo que Dios ha hecho por ti esta semana. Cuando ores, alábalo por su cuidado amoroso.


CANTA Celebren con una fiesta musical de cantos de alabanza, y gloria a Dios. Un miembro de la familia comienza a cantar un canto de alabanza y, al terminar, otro miembro comienza otro. Vean cuántos cánticos pueden cantar que recuerden bien.

ACERTIJO

Fieles a Dios

Instrucciones:
La Biblia nos dice cómo podemos seguir siendo leales a Dios. Repasa tu lección para contestar las preguntas siguientes:

- Dios hizo grandes __ __ __ __ __ __ __ __ a través de Moisés.
- Moisés desobedeció a Dios al __ __ __ __ __ __ __ la roca en vez de solamente hablarle.
- Deuteronomio habla acerca de los milagros, el __ __ __ __ y la __ __ __ __ __ __ __ __ __ __ de Dios.
- Lo contrario de olvidar es __ __ __ __ __ __ __ __.
- Honramos a Dios porque Apocalipsis 4:11 dice que él "__ __ __ __ todas las cosas".